



Francia conmemora el centenario de André Breton, padre del surrealismo

● El primer homenaje al poeta lo rindió la televisión cultural franco-alemana ARTE, con la proyección de «La Edad de Oro», de Buñuel ● En 1924 escribió el «Manifiesto del surrealismo», y en su intento de "cambiar la vida", él y sus amigos comenzaron una militancia en el Partido Comunista que concluyó definitivamente hacia 1935 ● Los surrealistas, convencidos de la fugacidad de la existencia, fueron muy dados a los juegos y a las fiestas, ritos esenciales para conjurar lo efímero del arte y de la vida

El fundado del surrealismo, André Breton, hubiera cumplido, el pasado 19 de febrero, 100 años y Francia conmemora la fecha con una serie de manifestaciones que culminan esta primavera en la Universidad de la Sorbona de París.

El surrealismo ha resultado ser, con el paso del tiempo, el último gran movimiento de vanguardia artística, que supo revolucionar la visión del mundo, hasta tal punto que, a partir de entonces, nada volvió a ser igual.

El movimiento iniciado por Breton como un artificio lúdico de destrucción los umbrales, que destituyó la rigurosidad de su mundo interior y la capotaron a través de la pintura, la literatura, el cine y la fotografía, dejando a un lado la música, dado que André Breton no la consideraba apta para expresar el sentir surrealista.

Época donde la psicología de Freud comenzó a abundar en las mentes de los intelectuales, los surrealistas, impresionados por esta naciente forma de conocer al hombre, no sólo lo utilizaron, sino que le otorgaron una muy particular espiritualidad que sublimó los recientes conceptos psicológicos del ser humano.

Otro de los grandes atractivos de la época para los surrealistas fueron las raras técnicas automáticas que comenzaban a abrir las posibilidades del arte: la fotografía y el cine. En ellos se sumergieron para expresar, sobre todo a través de la imagen, un mensaje que evasivó o no, a un grupo de artistas, que fue tachado de paranoico, existencial y valga por sus primeras manifestaciones.

Las iluminaciones

El primer homenaje al poeta surrealista lo realizó hace unos días la televisión cultural franco-alemana ARTE con la proyección de «La edad de oro», del realizador español Luis Buñuel, y del documental «André Breton por André Breton», de Dominique Rabouan y Michel Pomart.

Esta segunda película volvió a ser proyectada por la Société des Gens de Lettres, junto con «En la memoria de Louis Duméril», un poeta francés An-

dré Breton», realizada por Jean-Jacques Bloch en 1974.

La Fundación Elia Frohen-Levin Arques inauguró una exposición sobre el autor de «Nada y sus amigos» y los salos Eluard del Museo de Arte y de Historia de Saint-Denis, al norte de París, presentando documentos surrealistas que pertenecieron a este poeta amigo de Breton.

Las dos universidades de la Sorbona, París III y París IV, conmemorarán, entre el 23 de marzo y el 8 de junio, ciclos de conferencias sobre Tristan Tzara y Breton y sobre «André Breton en la literatura».

En el campo editorial, habrá que esperar a 1996 para leer el tercer tomo de las obras de André Breton que prepara La Pléiade, de Gallimard, aunque se anuncia numerosas reediciones de otras colecciones de la misma editorial, como «Fobos», «Perspective cavalière» o «L'Inconnu».

Historia por etapas del surrealismo

Hijo de un positivismo de Tinchebrai (provincia) Breton, quedó marcado por las obras de Arthur Rimbaud, Paul Valéry y Guillaume Apollinaire. La literatura hizo que terminara abandonando la carrera de medicina, donde le cual ya fundó la revista «Littérature» con sus amigos Louis Aragon y Philippe Soupault. En ella publicó el escritor sus primeras obras automáticas. Los campos mágicos «Le Monte de Piedad», y sus primeros poemas.

Poco después inició su colaboración con el fundador del dadaísmo, Tristan Tzara, pero esta no duró mucho tiempo, y de ahí mismo, Breton pasó a la exploración del automatismo y al estudio del inconsciente freudiano, a cuyo descubridor conoció en Viena en 1921.

En 1924 escribió el «Manifiesto del surrealismo», y en su intento de «cambiar la vida», él y sus amigos decidieron comenzar una militancia en el Partido Comunista que concluyó definitivamente hacia 1935.



Antes de irse de André Breton siempre dispuesto al encuentro del seguro arte de la creación artística, asumió el análisis del arte surrealista no tanto desde la forma como desde el contenido.

Breton dividió la historia del surrealismo en tres etapas fundamentales: el período investigador o intuitivo, de ruptura, con Dalí, los manifiestos y las primeras revistas; el período razonador, a partir de 1925, con la aparición de la conciencia política y adhesión al Partido Comunista y las duras polémicas consiguientes ante la toma de posición; y el tercer período de expansión internacional, durante el cual el surrealismo adquirió una dimensión cosmopolita y universal que acabó con el exilio de la última guerra mundial.

Entonces, entró en escena Salvador Dalí, quien se incorporó al surrealismo en París, en 1929, según muchos, con el período razonador. Por último, se sucedieron las dos últimas etapas, un tanto aparte de las tres anteriores: El surrealismo en Nueva York, a causa del exilio durante la ocupación alemana de Francia, y tras la liberación, desde la vuelta a París de Breton en 1946, hasta su muerte, en 1966.

A partir de entonces, huérfanos los surrealistas de su gran sacerdote, el

movimiento no fue más que un barco a la deriva, una tormenta en un vaso.

Polifacético en el gusto y siempre dispuesto al encuentro del seguro arte de la creación crítica, Breton acometió el análisis del arte surrealista no tanto desde la forma como desde el contenido. Sin pretender crear una gramática estética, sino con una apertura total a todas las posibilidades de expresión, siempre propagó su arte que derribó las fronteras firmadas que limitaban el impulso de los artistas desosos de sobrepasar lo meramente ocular.

«La gran iluminación profana»

Su objetivo era abolir los muros que separaban lo objetivo de lo subjetivo, lograr la «gran iluminación profana». Sin miedo a caer en la pintura de inspiración, Breton defendió la libertad a cada artista para investigar el mundo por su cuenta, para crear nuevas relaciones entre lo comunicable y lo inconmunicable del mundo material y espiritual.

Francia conmemora el centenario de André Breton, padre del surrealismo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francia conmemora el centenario de André Breton, padre del surrealismo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile